

# ÉXTASIS: PRELIMINARES SOBRE SU CONSUMO EN EL CASO GUAYAQUILEÑO

XAVIER ANDRADE ANDRADE<sup>1</sup>

Recibido: 28 de marzo de 2011

Aprobado: 7 de julio de 2011

## RESUMEN

El presente artículo expone los resultados de una exploración virtual y preliminar realizada entre los años 2008-2009, para entender los mecanismos de consumo de MDMA (*Metilendioximetanfetamina*), vislumbrando las dinámicas del mercado local de Guayaquil (Ecuador), desde una perspectiva metodológica antropológica se destaca la información obtenida mediante el método de entrevista a un informante.

**Palabras clave:** drogas, intercambio, MDMA, mercado, polivalencia.

## EXTASY: PRELIMINARY NOTES ABOUT ITS CONSUMPTION IN THE GUAYAQUILEÑO CASE

### ABSTRACT

This article presents the results of a preliminary virtual exploration carried out in 2008-2009 in order to understand the MDMA (*Metilendioximetanfetamina*), consumption mechanisms to discern the local market dynamics in Guayaquil (Ecuador). From the anthropological methodological perspective the obtained information is highlighted by means of the interview through an informer method.

**KEY WORDS:** drugs, exchange, MDMA, market, polyvalence.

---

<sup>1</sup> Ph.D. Antropología, The New School for Social Research. Coordinador programa de Antropología. FLACSO Ecuador. CE: xandrade13@hotmail.com

## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Esta es una exploración preliminar iniciada virtualmente, y realizada entre diciembre de 2008 y enero de 2009. La finalidad de esta investigación fue la de entender los mecanismos de consumo del MDMA, y vislumbrar las dinámicas del mercado local. Los límites de la misma están en su acceso a una red de usuarios que corresponde a los estratos medios y altos de la ciudad de Guayaquil. La locación remitida es multi-sitiada: desde las ciudadelas, fortaleza de la nueva ecología constituida por los barrios de élite, hasta el circuito movible de fiestas rave, este último circuito incluye también determinadas playas ubicadas en la zona de influencia de la ciudad mencionada. Por razones de confidencialidad, todo nombre ha sido removido, y referencias a locaciones modificadas. Finalmente, es importante mencionar que, el hecho que la entrevista haya sido realizada virtualmente da cuenta de la distancia impuesta por una temática de investigación que demanda: (1) un grado de distancia dada la estructura cerrada de estas redes, las mismas que -aunque estrictamente constituidas por poliusuarios de drogas legales e ilegales, una de las cuales es el éxtasis- corresponde a sujetos de estratos sociales que, (2) básicamente, generan sus propios mercados de abastecimiento dada la facilidad de transportación y distribución de las drogas sintéticas. Estas particularidades del circuito del éxtasis hablan de la necesidad de investigaciones cualitativas más sostenidas y desarrolladas etnográficamente. La presente es una contribución preliminar que sitúa líneas de discusión para una agenda más sistemática. Este artículo subraya la información obtenida mediante la entrevista, e intercala en ella misma, entradas antropológicas puntuales que permiten situar líneas de trabajo a futuro. Debo dejar constancia expresa del agradecimiento a un informante a quien no conozco personalmente, por lo cual su tiempo y su esfuerzo por sistematizar sus propias experiencias y la de su red social adquieren redoblada importancia.

El punto de partida es el interés por reflexionar sobre un panorama en el que, mi informante clave estuvo expuesto, le resulta problemático dadas las consecuencias de poliusos que dan cuenta de la mezcla potencialmente riesgosa de algunas sustancias lícitas e ilícitas.

El acercamiento fue facilitado a partir del intercambio epistolar que espontáneamente surgió sobre el tema, por parte de un tercero, quien dos años atrás contactara virtualmente al investigador al responder a los artículos que ha publicado sobre el

espacio urbano guayaquileño, los mismos que han tocado el tema del desarrollo espacial, y las consecuencias del establecimiento de fronteras físicas entre la juventud.

Un proceso que en antropología urbana es descrito como “ciudadela fortaleza” para describir la nueva ecología creada y que, en los medios de prensa locales, ha dado lugar a la categorización de los jóvenes que crecen en la misma como: “chicos burbuja”, para describir una forma de relacionamiento social que fortalece redes homogéneas de clase y raza, auto-contenidas y claramente diferenciadas del resto social. El retrato mediático, no obstante, ha eludido la consideración del consumo de drogas legales e ilegales entre estas formaciones sociales. El interés sobre estos temas se refleja claramente con la predisposición del propio informante (UNO) para desarrollar una mirada reflexiva sobre la realidad que describe vívidamente. Así empieza este intercambio epistolar<sup>2</sup>:

## PRIMER INTERCAMBIO: PANORÁMICA

*“Como estás Xavier, me refirió Z (mi primo) por el tema del estudio que están realizando, y bueno, creo que en algo puedo aportar con cosas que se y he visto... y tal vez un par de contactos que sé podrían estar dispuestos a ayudar... y bueno, la primera pregunta sería de qué manera puedo acercarme a estas personas, o sea qué les puedo y qué no decir... porque es un medio muy complicado, al menos en Guayaquil, es super hermético y bastante elitista...”*

*Veamos: tuve acceso a ese mundo cuando me mudé solo (antes de casarme y venir a vivir a P) hace unos 3 o 4 años... compartí departamento con un amigo (aquí el informante menciona una ubicación estratégica en el complejo de “ciudadela fortaleza” de las élites, y a continuación hace un listado con apellidos representativos de las élites políticas y sociales de Guayaquil, n.e.).*

<sup>2</sup> La ortografía original en este intercambio ha sido mantenida en ambas partes, debido a que da cuenta del manejo de los datos como parte de la correspondencia electrónica. Es importante, metodológicamente, señalar que la fluidez de este diálogo dependió del acceso a internet y que, por haberse realizado durante el mes de diciembre -que incluye prolongados descansos vacacionales y el inicio de la temporada playera en la región de influencia del Guayas- dicho intercambio supuso dos momentos: mayormente intenso al principio y luego más distanciado dadas las circunstancias de un obligatoriamente interrumpido intercambio de información y datos. Haber conservado el formato de transcripción que corresponde a los e-mails es importante adicionalmente en el sentido de remarcar la distancia impuesta por el acceso a informantes que el investigador no conoce de primera mano, pero que, sin embargo, dada la naturaleza de los intercambios previos y durante este proceso, y dado el conocimiento contextual para el consumo de drogas en Guayaquil, considera de enorme valor para abrir nuestra comprensión de consumos no estudiados previamente. La decisión de intercalar mi mirada, como investigador, sobre los datos a la par del intercambio original, brinda la posibilidad de contextualizar etnográficamente la información obtenida.

*a él, [...] al estar de cierto modo vinculado con la cultura light [...] accedió a un submundo dentro de la farándula, de personas “cultas” “cool” actuales... no le quedó mas remedio de utilizar sus dotes sociales y se convirtió en dealer exclusivo de estos grupos de personas...”.*

Aquí, es importante destacar cual es el acceso a una cierta red social que garantiza inicialmente el desarrollo de mercados con redes cautivas de usuarios de clase alta. Es alguien quien goza de un reconocimiento social dentro de una estructura social claramente segmentada por la adscripción a ciertas familias, y su entorno social espacialmente inmediato, quien puede establecer inicialmente una red de distribución confiable y aceptada. Esta combinación entre filiaciones de clase y adscripciones espaciales, dan cuenta de una dinámica particular especialmente significativa para el Guayaquil contemporáneo.

Evidentemente, el hecho que haya una asociación entre nociones de “light”, o “cool”, y consumo de éxtasis, apunta hacia el otorgamiento de un cierto sentido de prestigio a este tipo de drogas sintéticas como complementarias a un estilo de vida, y una “escena” de socialización dados. Establecidas las bases del territorio sociológico y espacial del consumo, se continúa elaborando, sobre una serie de connotaciones descritas como “culturales” por el propio informante:

*“haciendo un paréntesis, el acceso a cierto tipo de cultura se da por lo económico, ya sea la música, películas, arte o eventos con cierto alcance globalizado, son estas personas las que pueden sustentar día a día sus aficiones sin necesidad de trabajar... ellos son en sí una mini escena musical, devenida en la escena electrónica guayaca...”.*

Esta “escena” se caracteriza igualmente por formas específicas de consumo de drogas, y la constitución de mercados cautivos que no necesariamente persiguen una dinámica motivada por el beneficio económico:

*“hasta aquí todo bien... ellos mismos consumen sus propios productos: la mejor weed cultivada con semillas traídas de holanda, las mejores drogas de diseño conseguidas a través de contactos internacionales (Perú mas que nada), y que es parte de su cotidianidad, al ser personas de élite, con pasaportes especiales y cosas así, incluso traen pepas, puntos, ácidos y demás en sus bolsillos, y los ruedan en el mercado conformado por sus allegados...”.*

*aquí entra mi amigo, él, tiene cierto olfato para estos negocios, se dedicó a conseguir y proveerles de la mejor droga (de todo tipo) a estas personas, inicialmente en salidas inocentes, en sus carros, en fiestas, en discotecas, nada complicado ni muy expuesto, por lo general los que venden lo hacen sin fin de lucro real, [...]*”.

Es importante subrayar la alusión final para tipificar adecuadamente a estos mercados: son intercambios económicos mediados por una economía moral específica, aquella, que se establece entre pares y la búsqueda del placer que, entre otras dinámicas, incluye el consumo de drogas sintéticas de naturaleza amplia, entre las que se incluyen: alucinógenos y estimulantes de diversa índole.

La capacidad de movilidad de usuarios que se convierten, aunque sea efímeramente en distribuidores de drogas importadas, es igualmente importante. Evidentemente, la mayoría de quienes importan sustancias sintéticas no derivan en su especialización como vendedores, y en ello, se asemejan al papel clave que juegan determinados usuarios en servir como parte de las cadenas de intermediación de otras sustancias ilícitas.

De hecho, la evidencia cualitativa recabada sobre otras drogas tanto en el caso ecuatoriano, como en otros contextos, da amplia cuenta del papel de usuarios claves en la expansión del saber sobre las sustancias, y de su rol de intermediación entre vendedores profesionales, y redes sociales de consumo (véase anexo 2). La diferencia con el caso de las drogas sintéticas estriba, por tanto, en que la forma de distribución es orientada a mercados específicos, y realizada simultáneamente, por una variedad de agentes, jugando allí, un papel fundamental los propios consumidores, hasta que aparecen mercados más consolidados.

Al mismo tiempo, no se trata de consumidores especializados exclusivamente en éxtasis. La polivalencia del uso de drogas es nuevamente remarcada por el informante:

*“se oculta un consume lo mayor y peor en todo esto: la base de cocaína, o mas que nada el “tirado para atrás”, crack a secas... todas las ventas, todas las fiestas, todos los after parties terminan en encerrones...*

*es una especie de ritual, que empezaría con un día entero de “chillin”, haciendo música, viendo películas, fumando skunk (variedad de hierba), jugando videojuegos, yendo a comer a malls, dando vueltas en autos, todo bajo el influjo*

*de la hierba, al acercarse la tarde empiezan los contactos (esto puede ser cualquier día) donde se bebe, consumen cocaína, y planean la noche... donde puedes arrancar con un mdma suave, de preli, para luego en las fiestas electrónicas irlo matizando y llevando hacia el éxtasis con heroína y speed...”*

El panorama emergente, por tanto, da cuenta de consumos múltiples vinculados a propósitos de recreación también específicos que guardan patrones más o menos establecidos (“ritual” en palabras del informante). Coexiste, tanto la vinculación a ciertas tareas productivas -por ejemplo, la producción de música electrónica-, y el consumo sistemático de drogas dentro de un espectro sumamente amplio, el mismo que incluye, preponderantemente marihuana, y distintas formas de cocaína.

La mención a las mezclas entre éxtasis y otras drogas requiere una discusión mayor. Debidamente contextualizada esta información, el informante, alude a las posibles mezclas que el éxtasis contiene al ser distribuido en la práctica. Si bien el mercado ilícito se caracteriza por la alteración sistemática de las sustancias, alteración que no es necesariamente realizada por los distribuidores finales, sino en distintas escalas de intermediación previas, especialmente para sustancias derivadas de la cocaína, en el caso del éxtasis la capacidad de adulteración es uno de los aspectos claramente identificados como problemáticos por parte de los usuarios, a pesar que constituyen una parte esencial de las prácticas múltiples de consumo. El “ritual”, que describe el informante al respecto es revelador, a la vez que enfatiza en un panorama de redes sociales cautivas, mayormente ajenas al mercado callejero:

*“los contactos son los mismos djs. dueños de lugares, personas como mi amigo..., son un círculo muy cerrado, que no se expone a compras callejeras, es un consumo muy muy social... y bueno estas fiestas con consumo se extienden muchísimo, en los after, donde viene el bajón, se fuma mas hierba, y se intercala con coca y anfetaminas, y licor... lo único que puede parar este coctel es la triqui, las rocas, así que cada grupo se encierra en casas o departamentos y listo...*

*empieza un nuevo día....”*

La vinculación entre drogas legales e ilegales, da cuenta de la complementariedad de las sustancias, el uso de “triqui” (base de cocaína) y “rocas” (crack o, así llamada “cocaína tirada para atrás”, por su forma de obtención mediante la disolución del clorhidrato en bicarbonato de sodio y agua mediante destilación), da cuenta

de la amplia difusión de los derivados de cocaína, corroborando las tendencias históricas del mercado ecuatoriano de las últimas décadas. De acuerdo a mis propias investigaciones sobre base, ésta se halla distribuida en un amplio espectro social en Guayaquil. Sobre este uso múltiple y su base social, el informante continúa:

*“en la clase media también se ha generalizado, y el perfil es el mismo, solo que con drogas de menor calidad y con mas difícil acceso... ellos no tienen el circuito de consumo, solo son consumidores de fin de semana estrictamente en las fiestas electrónicas, en montañita, en cuenca...”.*

La cualificación que el informante elabora sobre la especialización del mercado de distribución para ciertas clases sociales, no obstante, es preponderante y apunta, nuevamente, al carácter cerrado de dichas redes sociales, y a la mayor capacidad entre jóvenes de clase alta, dada su movilidad y acceso al mercado global, para consolidar una oferta más o menos regular de éxtasis. Existen, no obstante, vasos comunicantes que funcionan como parte de una escena social más amplia, aquella que guarda un vínculo con la conexión entre éxtasis, y contextos específicos de consumo alrededor de los circuitos festivos:

*“hay canales de comunicación, todo el mundo (todos los segmentos) se enteran de drogas nuevas, empiezan los testeos con ciertas personas populares, incluso muestras gratis, y son las fechas como estas, cercanas a la navidad donde se ve un movimiento impresionante de vendedores de todo tipo, desde gente que bordea lo delincuencia, hasta personas que traen las pepas en sus autos luego de sus viajes de surf a máncora o demás pueblos peruanos... gozando de su casi inmunidad de apellido...”*

*los precios se disparan, la gente se aprovisiona para este fin de año, y bueno, creo que el mejor trabajo de campo sería ir a [la playa, n.e.] este 31... se rumora que estará más encendido, más cargado, más dañado, hay nuevas drogas de diseño que vienen de farmacéuticas de Canadá, que aun las leyes internacionales no las determinan como tales, y que son sumamente baratas si las compras x frasco (200 o 300 dólares de las cuales podrías sacar 2000 o 3000 acá)...”.*

Evidentemente, lo dinámico de este mercado -que implica a actores de distribución diferencialmente situados- reposa en varias condiciones: la facilidad de transportación, y las ventajas que permite el propio mercado farmacéutico, al ser legal y al producir constantemente nuevas formas de drogas sintéticas con fines inicialmente médicos,

brinda la posibilidad del desarrollo de mercados más amplios, regularmente cercanos al circuito de fiestas rave.

La asociación con redes informales, o establecidas por distribuidores que importan las sustancias desde Perú es importante igualmente destacarse, aunque históricamente el mercado guayaquileño ha estado vinculado con los mercados peruanos de marihuana previamente, y este intercambio es resultado igualmente de la movilidad de la escena playera en un circuito que va desde Máncora en Perú hasta Montañita en la Provincia de Santa Elena; una movilidad que ha tenido como sus actores claves a artesanos, turistas extranjeros, y surfistas, y que forma parte del saber común sobre el mundo de las drogas, al punto que, en más de una ocasión, los medios masivos han retratado, para el caso ecuatoriano, a Montañita específicamente, como la panacea para el consumo variado de drogas, generalmente, siendo asociado a algún evento de crónica roja, que claramente apuntala una agenda moralista y prejuiciado sobre la dinámica social de un pueblo playero en expansión, que sirve como motor económico de una zona, de otra manera, bastante desatendida por el Estado, y el gobierno provincial.

Varias escenas han confluído históricamente en ésta área, y no todas ellas coinciden en el manejo de las mismas drogas, pero sí han facilitado la constitución de geografías permisibles, espacios relativamente seguros para el consumo de sustancias ilícitas a pesar de no hallarse libres de la interdicción y las redadas policiales, dado el marco prohibicionista que rige en ambos países.

El papel de recursos informales de difusión del conocimiento, como en el caso de los mercados de drogas ilícitas, es también clave: en base a “rumores”, los consumidores acceden a información estratégica que, dada la enorme flexibilidad de los sistemas de distribución, es particularmente efectiva para los fines de aprovisionamiento y uso recreativo.

Nuestro primer intercambio epistolar culmina con una ubicación del informante como ex-usuario, con una declaración, en la que muestra su interés por ampliar la visión de otros informantes situados más estratégicamente en su función de distribuidores de éxtasis, y a la vez, con la reiteración de los riesgos convenidos a los mercados ilícitos:

*“y bueno, no soy consumidor, lo fui muy muy casual, pero estoy interesado en aportar lo que sea...”*



*lo que necesitaría para conversar con estas dos personas (con suerte el pana dealer) sería el método de acercamiento, el estímulo, el objetivo, al ser personas con cierto nivel cultural y proactividad tal vez les parezca interesante participar... o si lo ven peligroso o contraproducente puede resultar mal (por ej, hace poco denunciaron al T, famoso, antiguo, conocido y muy querido dealer de weed de gye, solo por referirlo a la compra de un hijo de un personaje de la farándula de tv)...*

*esto quedó medio largo, espero que sea de utilidad*

*estaré a la espera de esa información”.*

Finalmente, sus intentos por ampliar una base de informantes fueron frustrados por temor a la exposición de los informantes mencionados. Ello habla, a su vez, adecuadamente, del carácter relativamente oculto de estas prácticas de consumo.

## SEGUNDO INTERCAMBIO: MERCADOS Y CONSUMIDORES

XA: ... para empezar muchísimas gracias por, sin conocernos siquiera, darme un panorama de lo que está ocurriendo. Mira, lo ideal sería conversar telefónicamente o inclusive conocernos. Yo estoy viajando de retorno a gye este fin de semana. El cuadro que pintas me lo imaginaba, aunque solo parcialmente. El uso paralelo o secuencial de otras sustancias es algo que me resultaba inesperado. Tenía la imagen de que los raves, mediatizados por el consumo de éxtasis, devenía en quizás uso adicional de weed para terminar la noche y listo pero, evidentemente, por lo general y por lo que describes no es el caso. En cuanto al acercamiento, difícil como bien sostienes tú, solamente tiene la finalidad de detallar el tipo de relato que has construido. Tengo montones de preguntas a partir de lo que tú adelantas. Si quieres las estructuro de mejor manera y continuamos el dialogo por esta vía si así te sientes más cómodo. Por lo pronto, te agradezco por tu ayuda.

Te anticipo que el método es simplemente de entrevistas abiertas, ósea lo mismo que estamos haciendo por esta vía. Sobre el consumo, sobre el papel del éxtasis en la vida de la gente, sobre su relación con nociones de entretenimiento o de expansión de la conciencia, etc. Por lo pronto, la idea inicial es simplemente conocer a un par de contactos de una red de usuarios y hablar sobre aquello. La investigación es totalmente confidencial y solo tiene como objetivo hacer un diagnostico de la situación en los países andinos, incluido Ecuador (a través del

estudio de Guayaquil y Quito, aunque parecerías sugerir que Cuenca también tiene su escena, claro). Es un proyecto de investigación académica y de políticas públicas y no tiene vínculo alguno con las fuerzas represivas. En fin, voy a volver a revisar tu relato y te escribo con preguntas más puntuales. Te parece? Gracias de corazón, saludos, x.andrade.

El informante, en nuestro segundo intercambio, prefiere inicialmente intentar esclarecer temas relacionados con la constitución de los mercados del éxtasis. En este esfuerzo, emerge un escenario más clásico de distribución, aunque vuelve a remarcarse el carácter estratificado socialmente de los mismos, al hacer un contraste entre barrios como: la Alborada, una zona de clase media situada al norte de la ciudad; con una formación social que es descrita como “aniñados”, que corresponde regularmente a las zonas de ciudadelas fortaleza, tales como Samborondón.

*“Los mercados: Sí existen, pero no para esta gente...*

*alguna vez me contaron algo de unos colombianos (típica cosa) que se movían desde la península... que incluso metían grandes cantidades para distribuir, que la policía conocía de esto, y justamente escogieron la península por lo manejable del asunto...*

*antes, según se, venían cargamentos grandes de Holanda, no se como, pero se empezaba a rumorar: oye vienen tales (rolex, skulls) y los dealers medianos iban a Quito, venían por tierra o enviaban encomiendas y en gye empezaba la subdistribución con los dealers de weed y coca, pero más de weed...*

*a veces la oferta “externa” era mejor que la de los panas cercanos, y habían estos mismos “iniciados” que recopilaban billete entre varios y tomaban el riesgo, moviéndose a zonas rojas, literalmente disfrazando su “aniñadez” para cargar con estas cantidades...*

*en Guayaquil por lo que se, es así, está bien delimitado, tal man de La Alborada [...] que le vende a los del sector, jamás a los otros, aunque, si se mezclan los grupos... por ahí el pana skater, o el amigo del dj sabe de mejores precios y se mueve en las fiestas con compradores pre-pactados...*

*bueno y como sabrás, los aniñados jamás se arriesgan, van a lo seguro, drogas caras, testeadas... las mejores, creo que mantienen sus canales dedicados...”*

Nueva información sobre la volubilidad del mercado de las drogas sintéticas es aportada, lo cual amplifica el panorama hacia un uso diferencial, y de varias formas de éxtasis, así como, para propósitos recreativos tales como: las visitas a *shopping malls*, funcionales, y prácticas sexuales:

*“con respecto al uso, mmm pues es variado... depende de lo que haya, hay variedades relajantes (mdma, crystal) con fines ludicos o sexuales, pero bien específico, cada cual tiene su ritual o utilización específica...”*

*las mujeres pueden avanzar sus días por “cuartitos” [un cuarto de pastilla, n.e.] cada tantas horas y se van de compras*

*están los músicos... que hacen lo mismo para tocar, ensayar, etc...*

*están las más duras, alucinógenas incluso, no se con que mezclas, que son específicamente para los raves, las bailables... y de eso las películas ya han dicho mucho, me atrevería a decir que incluso es una moda...”*

Una de las particularidades a considerar, no obstante, es la ausencia de vinculaciones entre sentidos “adicción”, y drogas sintéticas. Los usos problemáticos, nuevamente, nos devuelven al terreno del poli-uso de sustancias, como se conoce en patrones clásicos:

*“ahora, por lo general los cuadros de adicciones específicas son raros, si hay mujeres que lo hacen para adelgazar, o para pasar los problemas (así de ridículo), donde ellas cumplen un rol específico, mientras más dañada sea, más drogadicta, más aniñada es, por lo general son las novias de los músicos o artistas...”*

*los hombres adictos, lo son por general los adictos a todo, 24/7 que saltan de una a otra droga para mitigaro potenciar la anterior...*

*pero en general, como te decía líneas arriba, depende de la variedad, época del año, actividad, realmente es una droga muy versátil por así decirlo, me atrevería a afirmar que para muchos es un estilo de vida...*

*problemas reales, sólo por el X no se han visto, es más por el abuso de otros químicos, es que la gente realmente “embalada” no lo hace solo una droga x vez...”*

La coincidencia entre el circuito rave, y el consumo de éxtasis (o “X”, como es conocida en el círculo de éste informante, y más ampliamente celebrada), habla de mercados

restringidos a ciertos “estilos de vida”. Esta es una reiteración importante a la hora de pensar en políticas públicas, debido a que estamos hablando de formaciones sociales específicas que tienen acceso a amplias fuentes de conocimiento, que históricamente han constituido un saber sobre las formas apropiadas del uso de estas sustancias, a pesar del potencial riesgo resultante de las adulteraciones -al mismo tiempo que en dichos circuitos se traslapan múltiples drogas y formas de consumo-, por lo que una política de prevención efectiva tendría que considerar los riesgos del uso múltiple y asociado de drogas legales e ilegales, antes que los de una droga en particular:

*“ahora, recientemente escuché un rumor, de que al contrario de antes, las fiestas electrónicas se arman específicamente para distribuir cargamentos, incluso se aplazan fechas de tocadas o de djs con ese fin, o se los hace coincidir, lo de cuenca creo es reciente, se ha venido elitizando rápidamente esa escena electrónica, y cierto segmento gye se mueve allá por la exclusividad... tranquilidad...”*

*bueno, cualquier cosa que pueda seguir aportando me indicas”*

La colusión sugerida entre fiestas de música electrónica, y el consumo del éxtasis, implica a su vez mecanismos de articulación directa entre organizadores y redes de distribución, aunque se relativiza por la amplia convocatoria, mayormente realizada por medios virtuales, que la mayoría de eventos de este tipo tiene. Más allá de ello, todavía cabe preguntarse, sobre la relativa constricción del mercado de drogas sintéticas de tipo éxtasis en esta clase de circuitos.

### TERCER INTERCAMBIO: MARCAS Y MEZCLAS

XA: por lo que veo, la escena es mucho más compleja. A ver, abordemos el tema de las distintas variedades de “X” (hablas de un panorama que va de lo relajante a lo alucinógeno, por ejemplo), y mencionas tipos o marcas. Cómo se las vende, a propósito, ¿por marcas? Podrías por favor concentrarte en los dos temas que sugiero: 1) variedades, 2) “marcas” de comercialización ¿o tipos? Alguien me mencionaba del uso de marcas de autos, por ejemplo, para referirse a una sustancia u otra.

*“ah ya claro:*

*marcas no existen, son variedades según su mezcla o pureza: las que conozco, he probado o he escuchado mencionar son:*

*rolex (las mas comunes, el éxtasis genérico por así decirlo, les diré “bailables”)*

*micropuntos (contenido de anfetaminas, estado de euforia, alucinógenas, similares a los ácidos pero de un modo más controlado)*

*mdma (creo que es la descripción química, son supuestamente puras, estado de relax, tranquilidad, claridad, creo que su uso inicial fue médico) de ahí los nombres los pone creo el “diseñador” o incluso el vendedor, hay de varias formas y colores:*

*skulls (hasta donde se su “trip” es más oscuro y animoso, supuestamente con contenido de speed)*

*crystal (no son pastillas, son como cristales de algo que se van disolviendo, sensación de euforia, no las he probado)*

*y sí, hace tiempo circulaban las Toshiba, las Mitsubishi, pero eran básicamente éxtasis en su más general uso y composición solo que marcadas con diferente sello en bajo relieve, eran redondas, triangulares, en cápsulas, creo que ahora no la llaman así...*

*el problema con esas era que no sabías que te tocaba, habían muchos problemas porque uno buscaba algo y resultaba otra cosa, que se yo, mezcla con heroína o cocaína...*

*creo que es tan amplio, que es imposible de seguir, hay cápsulas con éxtasis y ácidos, con éxtasis y heroína, y estas mezclas son más caras y difíciles de conseguir, de este tipo son las que se mueven en los medios élite...*

*info demasiado actual no te podría dar, porque siempre veía variaciones en mezclas, formas y colores, estoi casi seguro que al menos en el mercado gye se consume lo que se oferte*

*recapitulando, los nombres son meramente referenciales, croe que solo los dealers o testers saben a ciencia cierta que tiene cada cual y cual mover en raves, en la playa, en la ciudad, sus mezclas son x + heroína, x + speed, x + algún ácido , metanfetaminas, algún derivado de la cocaína...*

*hasta ahí, de ahí ya empezaría a especular”.*

La descripción elaborada por el informante respecto a las características de las modalidades de comercialización de las sustancias guarda semejanzas con otros mercados, como el de la heroína en Nueva York, escena que estudié durante los noventa, y que se caracterizaba por la constitución de mercados cautivos, y formas de distribución vía celular, para evitar la presencia de consumidores en zonas callejeras, y salvaguardar a los propios vendedores de los riesgos implícitos a un mercado abierto, por un lado.

La proliferación de marcas, por otro lado, habla de la agresividad mercantil, y la enorme inventiva y flexibilidad de la distribución en términos de producción constante de marcas, que son tomadas irónicamente de los fetiches de los mercados establecidos.

Finalmente, habla de un mercado particularmente problemático por la potencial susceptibilidad de modificación de la sustancia éxtasis con drogas particularmente potentes como la heroína o las metanfetaminas. Si bien, la indeterminación que brinda inicialmente el informante sobre las mezclas, o los cortes que se realizan, habla de un problema mayor (el que los usuarios de drogas ilegales están condenados por la norma prohibicionista, a consumir algo que no conocen a ciencia cierta de lo que se trata), subraya el hecho que estamos frente a un consumo potencialmente peligroso, que se agrava por la conjugación de varias sustancias al momento de consumir éxtasis.

En términos de políticas públicas, ello conlleva una enseñanza clave: valorizar el saber que emerge de estas propias comunidades sobre las sustancias, todo esto con la finalidad de relativizar los riesgos potenciales que subyacen a estas mezclas, al mismo tiempo que pone sobre el tapete la importancia de los “testers” -expertos que guardan prestigio entre los propios consumidores como gente conocedora y fiable-, como traductores especializados de la experiencia esperada, y de las expectativas que acarrea el consumo específico de éxtasis. Desde mi perspectiva, este tema de las mezclas requiere particular atención, por ende, se intento el siguiente intercambio, en aras de entender las dinámicas más prácticas del consumo, y el grado de conocimiento desarrollado internamente por las comunidades.

## CUARTO INTERCAMBIO: MUCHOS EXTASIS

XA: (1) aclárame del periodo histórico del que me estás hablando. Fue hace unos años, es una información relativamente reciente? (2) luego, por favor, aclárame la cuestión del precio: tienes algún sentido sobre si las mezclas que señalas varían efectivamente de acuerdo a su contenido (digamos si x y speed cuesta más o menos que x y heroína, por ejemplo). (3) si puedes expandir en el tema de las mezclas, seria interesante, puesto que, al juntar sustancias tan diferentes (heroína y cocaína) en una pastilla de x, los efectos podrían ser muy diferentes. ya lo señalas en tu tipología, pero si puedes profundizar en aquello seria interesante. (4) otra cosa, tu probaste de todo tipo o solamente de unas pocas de estas mezclas? disculpa tanta pregunta. Estoy pensando lo siguiente: que luego edito esta entrevista, la ordeno temáticamente y podemos avanzar de manera mas sistemática. por lo pronto, continuemos con este sistema de preguntas y respuestas que me ayudan a formularme una idea mas apropiada de consumos y mercados. gracias, x.andrade.

*“1. el período sería: consumo 2002-2005 -referencias por amigos y contactos directos 2000- inicios 2008 y ciertos contactos esporádicos con amigos que me cuentan las novedades vía mail...*

*2.no hay variaciones de precio significativas, hoy en día fluctúan entre los 10 y 20 dólares en los medios elitistas, mientras más pura o intencionalmente desarrollada mejor, las mezclas de dudosa procedencia de X con algo más tienen malos “bajones” así que no son apetecidas y por ende más baratas...*

*algo que si he notado, o intuido, por comentarios de amigos, es la constante búsqueda del dealer central, existe alguien o un grupo que maneja la mayor oferta y demanda, por ejemplo, estas fechas navideñas vienen precedidas de escasez, encarecimiento e incluso ausencia de eventos constantes...*

*3. 4. y sí, probé varias veces, inicialmente sólo en eventos, por medias o cuartos de cada unidad, inicialmente no había la opción de escoger, luego al estar cerca de este medio elitista logré acceso a más y mejor calidad, y la experiencia de mi amigo...*

*me referiré estrictamente a mi experiencia personal, luego al saber la diversidad noté por ejemplo que el MDMA puro (pastillas blancas o rosadas, pequeñas, sabor amargo ligeramente agradable) podían consumirse en cualquier situación lúdica o de distracción, incluso su somatización es casi nula (no ojos rojos, no*

*resequedad, no alteración del pulso, sólo efecto perceptual y psicológico, además de una sensación de calma/placer...*

*las mezcladas con ácidos (probé en una ocasión una cápsula con 1/4 de pastilla de MDMA con otro pedazo más de otro color que se suponía era ácido) se supone son más sensoriales, jamás experimenté la euforia de las veces iniciales (19-20 años) sólo una mayor amplitud de las percepciones de la música, predisposición a la conversación.... y experiencias luminosas-auditivas...*

*al menos mis preferencias eran estas y en circunstancias fuera de fiestas electrónicas mas bien viajes a la playa o sierra... con gente de confianza... muchas personas las consumen de igual manera*

*pero al inicio sí, el acercamiento de toda persona al menos en guayaquil se da en las fiestas, alguien se te acerca, conoces a un amigo de un amigo, nace la curiosidad, compartes el gasto con alguien y listo... todos buscan la sensación mediatizada de euforia y actividad constante...*

*ahora una vez si probé esta variedad con speed, sin quererlo, un amigo consiguió, se dio el "no había más" y resultó ser este efecto de euforia, pupilas dilatadas, resequedad de la garganta, pero con un mal bajón similar a ciertos momentos de la cocaína, mandíbula chirriante, taquicardia... y creo que esto es sinónimo de mala calidad...*

*por lo general no se debe mezclar con alcohol, pero con cerveza no pasa nada, se la potencia o calma con weed y algunos mezclan con cocaína para poder beber alcohol.*

*Ahora como otros datos bien aislados, se que se están filtrando en los colegios elitistas, con fines mas que nada sexuales, no se que variedad ni quien les provee pero podrían ser los hermanos de estas personas con acceso a la escena*

*bueno, cualquier otra pregunta no dudes en enviármela....*

*saludos".*

Evidentemente, la imagen emergente de las prácticas de los consumidores es compleja: no hay un solo "éxtasis" en abstracto, sino muchos éxtasis concretos, dependiendo de la oferta disponible en determinadas coyunturas y momentos. Además, existen múltiples expectativas envueltas en la experiencia del éxtasis. Esto tiene que ver



con la capacidad de mezclar sustancias aparentemente divergentes (que van desde marihuana y alucinógenos, hasta estimulantes, ayudados estos últimos por alcohol), con el saber desarrollado para reducir los efectos no deseados de la experiencia. Como parte de las formas de normativización de la contravención (véase anexo 2), esta tipología da cuenta efectiva del grado de conocimiento que es desarrollado por los usuarios para optimizar el uso de las sustancias, y disminuir efectos que son descritos como desagradables.

La adulteración, nuevamente, otorga una ambigüedad al grado de conocimiento que los usuarios poseen. Esto es patente en las experiencias no deseadas o “bajón”. El hecho que el consumo de ciertas formas de éxtasis no acarrea signos visibles a ser detectados por los extraños, brinda la posibilidad de ser usado de manera más indiferenciada, y en contextos más amplios, tal como la imagen de mujeres consumidoras paseantes en *shopping malls*, y la tendencia hacia un consumo en un rango etéreo menor (compuesto por estudiantes de “los colegios elitistas”, aquellos que la prensa describe como “chicos burbuja”, véase anexo 1) lo revelan.

## QUINTO INTERCAMBIO: POSICIONALIDAD

En un determinado momento, el informante me hizo llegar una información extraída de un chat sostenido con uno de aquellos contactos de su red social, pensando que podría colaborar con la investigación. El envío de dicho diálogo estuvo dirigido a ampliar ciertos aspectos no esclarecidos todavía en nuestro intercambio epistolar, principalmente, gracias a la multiplicidad de preguntas que emergieron como consecuencia de la amplia combinación de sustancias y las mezclas específicas del MDMA.

En el chat intercambian información sobre música, para luego adentrarse en el tema de las drogas. Su advertencia de confidencialidad al entregarme dicha información, me obliga a sintetizarla en función de ciertos aspectos claves sobre el denominado: “mercado peperó”, especialmente, por su caracterización alternativa como un mercado sumamente volátil y poco consolidado. Este intercambio brinda, una reinterpretación sobre la posicionalidad del consumidor en función de acceso a ciertos distribuidores puntuales, dada la ausencia de sistemas de distribución más establecidos; la principal queja en este sentido, es que el consumidor está supeditado a los vaivenes de la oferta,

sin existir una base estable de marcas establecidas que corresponden a un tipo de éxtasis, además, de depender de la volatilidad de los eventos y los mercados.

Dado el carácter confidencial de dicho intercambio, no obstante, he preferido no citarlo literalmente para no violar un código ético básico en la investigación antropológica, el del consentimiento informado de todas las partes involucradas. Adicionalmente, el chat contenía información interesante sobre la necesidad de disminuir los riesgos asociados al consumo de éxtasis, proponiendo de alguna manera, su normalización, vendiéndolo bajo prescripción, un modelo de intervención que, si bien fue formulado de manera sarcástica, puede elevar una crítica a políticas anti-drogas que no diferencian apropiadamente los riesgos adjuntos a sustancias específicas, y que favorecen el manejo de discursos relacionados a “la droga” en abstracto.

## SEXTO INTERCAMBIO: TRAYECTORIAS

XA: colega, saludos. Tú reporte de consumo me lleva a una pregunta sobre la cual quizás puedas expandirte, antes yo de volver a preguntar sobre algunos de los datos que has tenido la fineza de enviarme. La pregunta es: porque consumiste x entre 2002 y 2005? fue por tu ingreso a una cierta red de amistades, universidad, peladas? y la segunda preguntas es: porque dejaste de consumirla? por favor detállame ambos temas, te lo agradecería, cuando bien tengas tiempo. Agradezco por tu tiempo. x.

*“Que tal X*

*Sí como no, espero que la pequeña conversación que te transcribí haya sido de utilidad... [se refiere a los datos contenidos en el chatm, n.e.]*

*mira, en el 99 entré en la universidad, y coincidió con el descubrimiento de la weed... pasaron los años, y eran populares los raves en donde hoy es [una discoteca, n.e.] los días miércoles, o fiestas en lugares alejados y cosas así, por el 2002 era ya una costumbre con los panas comprar varias pastillas entre varios y dosificarlas según la ocasión (para mi bastaba un 1/4 o media para estar bien) nunca he sido muy llevado por la algarabía excesiva....”.*

En mi afán por aclarar los patrones y la trayectoria del consumo, el informante vislumbra algo comúnmente hallado entre formaciones sociales diversas: la

marihuana como droga iniciática, probablemente vinculada a drogas legales como el alcohol. Su historia va desde la exploración eventual de una mayor exposición entre un circuito de usuarios de éxtasis, como parte de un modelo de consumo establecido y fundamentado, mayormente, en la necesidad de adscripción a un grupo social de afinidad, profesional y etárea. Estas agrupaciones, no obstante, son internamente heterogéneas en cuanto a prácticas de consumo:

*“creo que la fecha de inicio se da por la oferta/demanda, dejó de ser algo muy under o tal vez yo accedí al under... no se... pero las veía más por todos lados*

*habían más tipos de pastillas, amigos de amigos ya vendían en los últimos años de universidad, pero jamás vinculé una cosa con la otra, para ese entonces 99-2000 ya me había mudado a la so-called Pelucolandia y la vida era una fiesta continua, creo que el factor desencadenante para la “regularización” del consumo (no mas de un año) fue que trabajaba en [el mundo de la producción audiovisual], salía tardísimo y la mayor parte de las veces directo a las fiestas*

*o me pasaban recogiendo los panas, y bueno en esos casos pega durísimo una pepita para levantar la moral (por así decirlo), mitigaba por esas horas el cansancio, había la predisposición de ánimo, y no, al menos en mi caso no era específicamente por chicas o sexo o fiestas electrónicas en sí.. era mas el dato camaradería .. ah porque por lo general, y ahora que lo noto si es importante, los consumos son costumbres grupales, con su presupuestación, eventos y fechas especiales, armas tu grupo, uno se acolita mutuamente y ahí las diferencias radican en las individualidades...*

*los más “farándulas” solo andan detrás de la diversión y placer en sí, pero con el dato social por encima...*

*otros lo hacen porque son en pocas palabras unos drogadictos de lo que sea... y pasan 24 horas saltando de una a otra droga...*

*otros, se alternan entre el trabajo, familia, para cerrar el día en el grupo de amigos íntimos, con los que te vas a la playa, con los que comes en caleta, cosas así...”*

A pesar de la heterogeneidad interna descrita, el éxtasis aparece como una droga de consumo eminentemente social: facilita la interacción grupal especialmente en contextos festivos, a la vez que amplía el sentido de comunidad bajo formas de comunicación que son potenciadas por la droga:

*“bueno retomando, el consumo de X (jaja de X tu nick) es variado, adaptable, pero a veces te da lo que la weed no te da, movimiento, la weed es chantada, personal, intimista, en cambio las pepas son para compartir...”*

*retomando las fechas... bueno tengo unos pocos años de casado, un par de hijos pequeños, un puesto en una empresa en B, ya no vivo en Gye, y me he alejado por voluntad propia, por petición de mi esposa, por necesidad, tal vez por madurez o yo que se de “ese mundo”*

*creo que básicamente las drogas sociales llenan vacíos existenciales, ósea no tienes nada que hacer, en casa, solo, un par de llamadas y ya estas haciendo algo con panas matizando la situación con algo... según la elección de cada cual...”*

## SEPTIMO INTERCAMBIO: REDES

XA: broder, espero no estar abombandote con tanta pregunta. Tengo dos niveles de discusión más:

Nada mas retomando tu anterior mensaje: cuál era la extensión de tu red social o redes sociales en las que se consumía X y otras drogas? eran varias redes sociales, era un núcleo más íntimo, como lo sugieres en otros momentos? Y, la segunda, es si bien entiendo que X es una sustancia para consumo social, no aislado. Como explicas que -por lo menos de acuerdo a la conversación con tu pana- no haya mucha elaboración discursiva, conversaciones, etc.? que se comparte exactamente en una sesión de consumo de X. Finalmente, la gente habla de “sesiones” de X o esa no es una noción que se acepta para describir el tipo de uso que se hace de dicha sustancia. el tema de las “categorías nativas” -ósea de cómo la gente habla sobre los estados alterados de acuerdo a cada droga- es el siguiente tema que me gustaría abordar una vez que me aclares las preguntas que te estoy encamando. Muchas gracias de nuevo, abrazos, x.

“Respondiendo a la primera: mi red social estaba dividida por la gente de la universidad [...] y la gente de [la zona específica donde el informante vivía, n.e.] le gente no es tan pelucona [en esa zona, n.e.] pero todo el mundo se conoce y conoce a los amigos de los amigos que tienen nexos con gente de otros niveles económicos más altos por los colegios o universidades...”

*“la gente se reúne en sus círculos íntimos para poder sistematizar el consumo, tener un dealer de confianza, ir todos a una fiesta, compartir...”*

*los otros momentos son en las simples fiestas, y el detalle desencadenante de los "otros momentos" serían lo que yo llamé "individualidades" porque por ej. El amigo con el que conversé (el del texto) pese a moverse en un círculo mezclado social (mas que nada por el colegio)... lo hace en los raves y más nada....*

*y bueno se consume x en todos los niveles, y todos de cierto modo están relacionados, tal vez mi caso o el de mi grupo sea mínimo ante los grupos sin ningún interés más que la diversión extrema, moda, roce social..*

*en la conversación con mi pana, pues él es del tipo fiestero, la usa como estímulo ante la música, y la música electrónica + X es toda una cultura, la cultura raver... ahí es donde se mueven los djs y sus amigos [...] y creo que a él solo lo mueve la diversión y exageración de los sentidos en el momento casi ritual del baile intoxicado...*

*lo de sesiones de X, mmm si he oído de eso, sería básicamente como mi caso con mis amigos, empezábamos los días en los que sabíamos habría fiesta con pedacitos de alguna variedad pasiva hasta llegar a la noche con una entera de alguna diferente o nueva que aparezca y que el dealer de confianza nos haya conseguido...*

*a partir de hoy me conectaré esporádicamente, porque regreso a Gye y más pasaré en la calle, pero trataré de revisar siempre desde el cel y respónderte apenas pueda....*

*[...]*

*estamos en contacto.*

*Saludos"*

## OCTAVO INTERCAMBIO: DESPEDIDA

XA: ... cuenta conmigo en lo que pueda respecto al proyecto de que me hablas, por supuesto, demás está decirte que aprecio enormemente tu esfuerzo de sistematización. Mira yo estoy viajando a gye también, aunque lo mas probable es que me vaya mañana a la playa por un par de días, se que estas fechas son complicadas para todos, de todas maneras, te seguiré molestando para avanzar en la sistematización de tus saberes, cualquier rato, si quieres me llamas al..., y avanzamos con lo del proyecto que me platicas, si prefieres manejarlo

electrónicamente pues igual estare conectado de alguna manera [...]. una de las cosas que hare, ahora que ya estoy libre de mis responsabilidades en [...], es revisar detenidamente la entrevista que estamos llevando adelante para poder preguntarte cosas más puntuales. La pregunta inmediata que emerge de tu ultimo relato es respecto del “dealer de confianza”, favor ampliar respecto de esta figura (se trata de dealers especializados o de amigos que negocian entre redes de amigos. por lo menos aclárame respecto de tu propia red social. te lo agradezco. x.

*“Estimado X*

*Que tal todo, aquí retomando la vida laboral... y presto para apoyar a la investigación.*

*Para responder la última pregunta, acerca del dealer de confianza, pues es simplemente forjado en la costumbre + precios + confianza + accesibilidad + cercanía, pero todo eso se va al carajo si cualquier detalle falla, o si deja de tener algo, o no aparece, o se “lampariza” (si es acosado o investigado por la policía o le vende a desconocidos)...*

*oferta y demanda más que nada...*

*Si hay dealers especializados, de todo, los de pepas exclusivamente se dan de igual modo según (y a través) de lo social, hay muchos casos de “chicos bien” que se hacen dealers por la facilidad de entrada y salida del país, por el acceso a los consumidores seguros y la nulidad de peligro en las transacciones...*

*al menos esto es lo que conozco...*

*pero por lo general, en las fiestas el dealer se “especializa” según la ocasión (o el peligro, o exposición del caso)... a veces coca, a veces pepas...*

*se que se lee un poco difuso, pero así es eso, o al menos lo que yo conozco...*

*Y bueno, sí ya tengo en mente el proyecto, está cristalizándose en mente, y apenas tenga algo esbozado o escrito de seguro lo compartiré contigo para ver en que nos podemos ayudar...*

*y bueno, este año se ve prometedor*

*saludos”.*

La fragmentariedad de la información avanzada hasta este punto mediante el intercambio descrito, da cuenta de la dificultad de brindar un panorama más preciso sin un acercamiento etnográfico frente al problema. Esto, tiene que ver menos con las limitaciones promovidas por un intercambio virtual sin que medie una interacción directa, que con la dinámica de un universo de consumo fragmentado por líneas de clase, género y edad. La información obtenida, no obstante, da cuenta de modelos de consumo establecidos alrededor de varias sustancias, en las que el papel del éxtasis es funcional para determinados momentos de rituales que precisan de distintos estadios.

La filiación del éxtasis con prácticas hedonistas, principalmente vinculadas a los circuitos de discotecas y fiestas organizadas comunalmente, va de la mano con usos más funcionales (especialmente en profesiones vinculadas con prácticas creativas, gráficas y música) o recreacionales. Si bien, se vislumbra una expansión del consumo de éxtasis hacia otras capas sociales, se establece claramente un panorama dependiente de la mayor accesibilidad de formaciones sociales elitistas hacia los flujos globales de las drogas sintéticas, fácilmente transportables y rápidamente distribuibles, una vez son aprovechados los nichos cautivos que, a su vez, son homogéneos en términos de clase y raza. Debo rescatar, finalmente, que este proceso de entrevistas virtuales fue facilitado por la propia necesidad que sentían mis contactos respecto de elaborar una racionalización sobre una escena mayormente oculta, que deviene en usos problemáticos de múltiples sustancias en las nuevas ecologías de una ciudad amurallada.

Es imprescindible, por tanto, dimensionar adecuadamente el rol que, a lo largo de la última década, ha venido desarrollando el éxtasis como parte de modelos tradicionales de consumo de otras drogas. En esta perspectiva, su asociación con el uso de alcohol y derivados de cocaína, resulta particularmente llamativo para las políticas públicas, así, como, el riesgo implícito a la adulteración arbitraria de las drogas sintéticas, práctica que es facilitada por la incapacidad de discernir en primera instancia, el contenido de las mismas a pesar de los mecanismos que desarrollan los usuarios para normalizar la contravención y potencializar los usos que desean obtener mediante las sustancias ilícitas. Hay muchas clases de éxtasis, dada los distintos niveles de manipulación y diseño de estas drogas, así, como las distintas formas de uso. Todos estos éxtasis, no obstante, se conjugan con otras sustancias. Una política pública responsable debe considerar el complejo panorama que emerge de este valioso y generoso relato.

Desde la perspectiva de investigaciones cualitativas más sostenidas, el desafío que presenta un circuito auto-contenido, añadido al estrato social alto de este tipo de consumidores, plantea la necesidad de ampliar el conocimiento en base al reforzamiento de relaciones de confianza que, evacuando la mirada psicologista, o biomédica que tiende a estigmatizar toda forma de consumo como “adicción”, o “problema”, insista más bien, en la ética del trabajo investigativo, y en la necesidad de forjar un conocimiento que sea útil, primero para las comunidades involucradas, y luego para una comunidad académica, además de los organismos de políticas públicas que quieran afectar positivamente a la disminución de los usos dañinos de sustancias psicoactivas para los propios consumidores, antes que preocuparse en la prolongación de políticas prohibicionistas que han probado reiteradamente ser ineptas y esencialmente inadecuadas al entendimiento de las dinámicas de consumo.

Así mismo, queda pendiente entender los mecanismos a través de los cuales, los consumidores de éxtasis abandonan espontáneamente su práctica, sin un acceso a procedimientos formales de rehabilitación, además, de qué tipo de sustancias continúan o no formando parte de sus trayectorias individuales y sociales.

Finalmente, el último mensaje recibido por el informante luego de una primera lectura de este escrito con la finalidad de que editara datos que le resultaran potencialmente conflictivos, apuntalan a la necesidad de entender nuevas dinámicas emergentes, y la idea de fragmentariedad del conocimiento avanzado a través de esta misma entrevista:

*“Y en general, el panorama para un lector no “iniciado” en el tema resulta claro, incluso como punto de partida para un estudio posterior desde lo social, me agrada el hecho de saber que pude aportar en algo... pero... creo que el hecho de tener solo una referencia cierra mucho el “marco” del estudio, lo ideal sería haber accedido a más personas, porque como te especifiqué ya no soy consumidor (aunque créeme las cosas no han cambiado mucho)...*

*En [una visita, n.e.] a la ciudad [visitando a gente de su antiguo circuito, n.e.] noté que se ha incorporado una nueva generación de consumidores de menos de 21 años, que no tienen todas estas características de “chillín”, “camaradería”, “disfrute grupal”, en ellos ya se filtrado la moda y lo estrictamente social del consumo... si en mi entonces la cosa era superficial, ahora lo es más... puro goce, adicción específica en ciertos sujetos, mayor acceso a los dealers (en 2 años todo nuevo, en el grupo de ellos) y se mantiene ese aspecto de “cool”, “relajado”, “suave”, “tranquilizante”...*



*llegué a escuchar “relájate man, pégate una pepa, que no pasa nada”...*

*Es más usual, es más fácil conseguirlas, y el consumo en estos nuevos usuarios (intuyo) ya adquirió otros niveles de aceptación, se podría decir que es la nueva “weapon of choice” de ellos, por ser “limpia”, selectiva, social... pero individual (otra intuición: ahora es más segura, ya se puede conseguir cierta variedad para cierto momento, o sea el mercado está madurando o ya maduró)*

*Ahora, esto no quiere decir que nuestra conversación no vale, al contrario, marca un momento de partida para un mercado en rápido crecimiento, que sólo ahora pude advertir... pero definitivamente necesitas uno de estos nuevos consumidores para saberlo...”.*

Creo que este comentario cierra decididamente, por ahora, este proceso.

### **Nota al editor**

El autor enunció anexos que no se incluyen e igualmente omite la bibliografía por su criterio.